

Los Kirby, según el señor Hamm

"Me llamo Robert Allan Hamm. Hice mi primer viaje a Colombia en 1953, pero sólo cuatro años más tarde saqué visa de residente. Desde entonces, he estado en este país, que es como si fuera el mío, con excepción de unas salidas que hice al exterior y un periodo de tres años vividos en California".



Mister Robert Hamm
Archivo Fundación Proamor

"Vine a Villavicencio como en el año 60 y trabajé en las bocas del río Upía, cerca de Cabuyaro. La capital del Meta era mi centro de actividades; aquí tuve una pieza para dormir y colgar ropa. Habitualmente comía en el Restaurante Chino, ubicado en el centro de la ciudad. Por ese lugar, casi siempre pasaban todos los norteamericanos que llegaban. Yo estaba en ese sitio, cuando por primera vez, Tom y Riccky Kirby visitaron a Colombia". "Ellos eran de los Estados Unidos. Tom, era un campesino de La Florida. La familia tenía una gran finca de ganadería sobre el lago Okeechobee, en el mismo Estado. Si recuerdo bien, cuando Thomas Stanley Kirby arribó, estaba buscando una manera de escapar de los brazos de un clan familiar más o menos grande. Tom arregló económicamente su parte de la herencia y apareció en este lugar, tras unos terrenos dónde trabajar".

"Cuando los conocí, ya no eran jóvenes; tenían hijos grandes, la menor tenía entre 18 y 20 años. La familia estaba consolidada en su relación conyugal, parecía que Riccky dominaba a Tom pero en el fondo era lo contrario. El medía 8 pies, era delgado, vestía pantalones y camisas vaqueras y nunca dejaba sus botas de cuero; era muy inteligente. Riccky era un poco más robusta y contaba con la educación profesional que Tom nunca tuvo; formaban una familia extraordinaria".

"En ese momento, estaban en contacto con los dueños de una finca, donde podían empezar la búsqueda de algo más grande. Ellos no se encontraron con Mapiripán en ese entonces. Los Kirby, compraron una finca en el cami-



Capitán, a usted lo
eía, te recordaba, en
, entonces cayó en
jallar, - ¡Oh! Squallar
ano", cogía a Alfredo

, usted abusa, por-
nos, que ella se fue
sólo un poquito e
amaradería, la cosa

Volaba en el llano,
era joven. Un día,
el capitán se puso

emplazo; como que
cencio. Sus amigos
y allá murió. Cin-
nombre extraor-

ezas, en una tienda
cias a que Gilberto, por
ador
e Villavicencio
lavencio
Medina
Medina
Medina.

no que va para el municipio de Restrepo, organizaron un rancho y comenzaron a trabajar con ganados y caballos. Como la finca estaba aledaña al aeropuerto, era usual verlos, en las correrías, que hacían a caballo, por esos predios. Se hicieron amigos de la gente que laboraba en Vanguardia, máxime, que después se convirtieron en usuarios del servicio. Desde ese punto, que bordeaba el Piedemonte, iniciaron la búsqueda, que los llevó a conocer las sabanas de sus sueños”.

“Mi amistad con ellos, permitía, cada vez que cruzábamos caminos, intercambiar opiniones, acerca de las cosas que estábamos haciendo. Me compartían de sus viajes a Mapiripán, un sector muy grande, encerrado por ríos, que puede poner una cerca cortica y controlar la salida de los ganados. Yo no estaba dentro del círculo de amigos íntimos de ellos”.

“Más o menos a finales de los años 70, estaban trabajando en su hacienda y cada ratito viajando a Villavicencio. Me encontré con uno de ellos de paso. Recuerdo, un día, yo estaba en el Almacén Yep, haciendo unas compras para la casa, me topé con Riccky. Tenía mucho interés en el programa de medicina simplificada que estaba llevando a cabo en el río Meta; me pidió a mí, que yo junte una cantidad de material para ella, que en el próximo viaje, ella va a llevar. Riccky regresó a Mapiripán y nunca más me encontró con ella, porque fue cuando un grupo subversivo secuestró ella y llevó por varios meses, creo que uno o dos años estuvo en su poder”.

“En realidad, yo casi perdí contacto con Tom. Yo escuchó, que después del acontecimiento, un día la guerrilla llamó a Riccky y le dijo: *"Mire Riccky, usted ha sido un apoyo medicinal, una enfermera casi con nosotros y nosotros, ya sabemos que no tenemos ninguna razón de mantener a usted. Tom está muy enferma en la clínica Meta; a usted, vamos a dejarla en un lugar y por favor vaya Tom"*.

“Riccky vino a Villavo, se encontró unas horas antes con él, antes que murió; más tarde salió de Colombia y escribió un libro sobre esos acontecimientos. Tom terminó su vida en Clínica y Riccky no alcanzó a llevarlo a los Estados Unidos. La muerte le llegó, cuando frisaba los 60 años”.

Fundamentos

Entrevistas con Robert Alan Hamm, en la Fundación Proamor, (Villavicencio), transcritas de acuerdo a la dicción del señor Hamm.

